sentimiento, cuántas escenas conmovedoras y grandiosas se adivinan! Qué inmenso caudal de sensaciones para una delicada fantasía.

Allí no están las madres, por supuesto, pero se las ve llorar, á la distancia, por los hijos ausentes que no han de volver á ver entre sus brazos. Las pobres, las desventuradas madres, las que sienten más hondamente el azote de la guerra, no están allí — ¡qué habían de estar las infelices! — pero se palpa el viento formado por todos sus sollozos prolongados y tristes que envuelve, como sudario, el cuerpo de los caídos, y murmura los dulces arrullos de la maternidad.

Pobres madres! Si, pobres madres! Los huérfanos, las viudas, los hermanos, todos se consuelan al fin con el renacimiento de otras talvez más duraderas afecciones, y solo vuestro corozón sangra perpetuamente en la noche de la pena, sobre el recuerdo cada vez más amado del hijo que se fué una tarde, lleno de juventud y de vida, á los combates donde lo llamó la muerte. Pero en vuestras manos está poner fin á tantos duelos. Vosotras sois las que más caro tributo pagaís á esa falsa y sangrienta deidad del patriotismo, en cuyas aras vuestros jóvenes hijos dan la vida. Pues bien, á vosotras os toca abrir campaña ciega contra esa idolatría. Acostumbrad á vuestros pequeños á mirarla frente á frente tal como es; no les infundáis esa devoción tradicional por las glorias militares que comienzan en la cuna. Cesad ya, por vuestro bien, de rodear su infancia de juguetes marciales. Mostradles la hecatombe. Llamadla en alta voz *asesinato* y no *batalla*, y ellos la odiarán si son honrados los sentimientos que hayáis logrado trasmitirles. De vosotras se espera la reforma. Vosotras podéis sembrar en el hogar las primeras simientes de esa gran labor que estamos haciendo los que hemos jurado no cejar un instante en la contienda, hasta no ver realizados en el mundo esos altos ideales de la fraternidad y de la paz.

Madres, trabajad sin descanso si queréis que vuestra sangre, que llevan vuestros hijos, no riegue más la tierra en los combates. En ello va vuestro interés.

Y si alguien llegare á escarnecer vuestros intentos, citandoos el ejemplo de las mujeres Espartanas que empujaban sus hijos á la muerte cuando sonaban los pérfidos clarines de la Patria, respondedle que los tiempos son otros, y que ya es un crimen horroroso lo que antes era una virtud resplandeciente.

Erguíos con las armas de vuestros encantos poderosos, bajo la aureola de la Maternidad, y haced que vuestros hijos vuelvan la espalda á un culto sanguinario, inmoral, en cuyas aras que decora la muerte, perecen mutilados esos pedazos del corazón, que en horas de amor desprendió vuestra ternura para ofrendarlos á la Vida.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN.

POSTAL

PARA EL DR. D. ANTONIO RICO.

Alicante, (España.)

¿Por qué es una característica del pueblo español, el olvido? Olvido es el estado presente de su cultura, de su gobierno, de sus costumbres, de su administración.... Ni acierta á levantar su mirada sobre un ayer arrogante, ni se detiene á comparar las civilizaciones de los pueblos que la estrechan y la comprimen en todos los órdenes de la vida social. No basta que un núcleo de inteligencias sabias — cual la de Ud., — hagan su labor pacífica, íntima y profunda en el núcleo de relaciones que abarcan. Eso es renovador, y sano. Pero la conquista de las masas, de los pueblos — casi todos en Europa, — analfabetos, aferrados á prácticas viciosas, vegetando en un ambiente perverso de política, atrofiados, de voluntad perezosa, ¿no exigen una lucha más tenaz, una difusión de doctrinas constante, una exposición de principios salvadores, á la luz meridiana, en plena multitud, para que el roce de tan encontrados propósitos se uniforme, venciendo la fuerza luminosa é incoercible de las ideas? La memoria, ¿será como pide Ribot, el último término de una larga evolución, como un florecimiento cuyas raíces parten de lo profundo de la vida orgánica? En ese caso, ¡qué prematuro agotamiento, qué pobreza en la savia!

Más triste todavía que el olvido de los pueblos, es para la satisfacción personal el olvido de los individuos. .....¡Cuán diminuto nuestro planeta! Toda su superficie es la de un grano de arena, ni fino ni pulido, que la violencia de los elementos ha separado por acaso de la corriente..... Sin embargo, á Ud. le parece inmensa, infranqueable, la distancia que nos separa. Y como para hacerla más verdadera, extiende Ud. entre ambos el lienzo del olvido, arrojando sobre sus albas caras, al reflejo fulgurador del tropical sol, las reminiscencias de nuestro pasado, los pensamientos de nuestro recuerdo, que yertos, insensibles, barbotean en las sarcásticas aguas del traidor mar.....

¿Por qué será característico en los españoles, el olvido?

F. LLORET BELLIDO.

LA SIEMBRA

La alimentación infantil

A LA LUZ DE LOS ÚLTIMOS CONOCIMIENTOS MODERNOS

(Continuación.)

Haremos notar que el doctor Concetti, Director de la Clínica de Niños de Roma, es uno de los más acreditados especialistas del continente, con la particularidad de que, por sus frecuentes viajes á las clínicas de Alemania y de Austria está completamente al corriente de las novedades que se producen en esos países.

Dice Concetti:

La *diferencia* entre la *leche de mujer* y la *de vaca* debe buscarse en las *propiedades biológicas*. Las investigaciones emprendidas á este respecto por Moro en la clínica de Gras y continuadas por Marfán, por Nobecourt y, sobre todo, las más completas hechas en la clínica de Roma por mis ayudantes Luzzati, Biolchini y Spolverini, han demostrado que la leche de mujer contiene fermentos digestivos que faltan en las leches de vaca y de cabra, ó que, por lo menos, están en ellas en una proporción muy escasa, y que basta una temperatura de 70° para que se hagan inactivos.

Bajo este punto de vista, cuando se trata de niños algo débiles, la esterilización no hace sino empeorar las condiciones de la lactancia artificial. La experiencia clínica había ya demostrado la inferioridad de la leche cocida respecto de la leche cruda. La experiencia clínica había también señalado otro hecho, y es que la leche de burra es la mejor para reemplazar la de mujer (1). En todos estos casos, en la alimentación artificial se debiera preferir siempre la leche cruda, porque las altas temperaturas destruyen los fermetos de la leche, que sólo resisten una temperatura de 70° c.

La experiencia había ya demostrado que á muchos niños conviene más la leche cruda que la leche esterilizada, y, sobre todo, más que las maternizadas. Muchos autores atribuyen á éstas los casos de escorbuto infantil, tan frecuentes en estos últimos tiempos [Comby, Jemma.]

El ideal sería, en la alimentación artificial, impedir la invasión de los gérmenes en la leche, y, de este modo, se eliminaría la necesidad de la esterilización.

Debemos, en una palabra, imitar á los cirujanos que prefieren la asepsia á la antisepsia.

DR ARRAGA

Director del Hospital de niños.

(Continuará)

COMENTARIOS

LUCHA ELECCIONARIA

Lucha eleccionaria, lucha de mentiras. Todos prometen y nadie cumple — qué prometen? sueldos, granjerías, — qué piden? lo mismo.

Las palabras libertad, igualdad, progreso y honradez puestas en la boca del politiquero significan atropellos, privilegios, retroceso y explotación. Eso significan. Para disfrazar el pedido ofrecen honradez, que en verdad nadie la pide y nadie la ofrece, lo que se pide y lo que se ofrece son los medios de chupar, los medios para la transformación del ciudadano en chupoptero. El politiquero es la crisálida y las elecciones son los días de sol que permiten la trasformación. Esa es la lucha eleccionaria, por lo menos la nuestra de que tanto alarde hacemos, de la nos enorgullecemos.

PRADILLA TIENE JUGUETES Y CONFETTI

Orgullosos porque podemos cambiar el nombre á la pieza sin cambiar el cilindro sucio y lleno de óxido. Orgullosos porque engañamos á los sencillos.

Lucha eleccionaria, lucha de engaños. El engaño hace fructificar el grano de la sencillez, que produce y trae comodidad.

Lucha eleccionaria, lucha por la comodidad de un grupo y la explotación de otro.

Por consejo de su comodidad, los primeros del grupo, prometen, mienten y engañan á los segundos, los segundos aspirantes á las oficinas, prometen, mienten y engañan á los terceros y los terceros incrédulos, pero que buscan el seguro de sus vicios, lanzan al obrero, al campesino, la mentira descarnada y sucia. Y de esto nos enorgullecemos.

A. T.

MISCELANEA

Serenata

Y Melis dijo así: "Ya he agotado todas mis estratejias para apoderarme de Lelia; i sin embargo nada he conseguido. No parece, sino que hai un álguien oculto que deshace mis castillos; ¿o será mi conciencia, sublevada por mis malas intenciones!.... Yo no se, pero ya que emprendí la jornada, debo concluirla. Mía será: le pintaré un hogar lleno de encantos i alegrías... i despues de saciadas mis ansias, la echaré con viento fresco. El dinero lo hace todo".

"En estas noches de luna le daré una serenata; pues me dicen que la música ejerce una influencia grande en el alma de los seres. Será entónces, el incienso que la adormirá, i embriagado en perfume de armonías, no es mui dificil la empresa".

Así pensaba Melis, un hombre de sentimientos depravados, rico i libertino. Quería deshojar, con sus instintos de fiera, el capullo más bello del barrio.

* * *

Por eso allí estaban los músicos: para halagarle el oído á la niña i embriagarla en perfume de armonías. Con ellos se fue Melis. Les señaló la ventana del aposento de Lelia i él se sentó un poco léjos.

La noche estaba bellísima. La luna, en lo mas alto del cielo plateaba suavemente las casas del barrio.

La choza de Lelia vibraba al recibir en sus paredes las caricias del vals. Los músicos impresionados talvez, ante una luna tan triste, hacían jemir los instrumentos.... i....

las llorosas melodías
a lo léjos se perdían

con el abandono de mujeres voluptuosas.

Melis, con la frente entre las manos, meditaba, oía: en su ser, la conciencia razonaba.

Las llorosas melodías le enternecieron el corazón, i un algo estraño luchaba en sus instintos brutales.

Las ondas de sentimiento le rejeraron el alma.... i permaneció allí, sentado en la piedra, mudo i cabizbajo. Sólo el canto de los gallos al amanecer lo despertó de su letargo, i luego, poniéndose en pie, esclamó con toda la fuerza de su alma:

¡Oh, el poder de las llorosas armonías! Por vosotras resucito!....

Y alejándose silencioso, dos gruesas lágrimas, mui luminosas, brillaron con los rayos de la luna.

GONZALO SÁNCHEZ BONILLA

INFORMACIÓN

OFICIAL

Gobernación.—Se emancipa al menor Juan Rafael Orozco Alvarado, vecino de Heredia.

GOBERNACION

DOCUMENTOS DEFECTUOSOS

En el Registro Público

Partido de San José

	Tomo	Asiento
Rafael Porras Quesada	78	616
Partido de Alajuela		
Alejandro Salazar Selva.....	78	629
Partido de Heredia		
Manuel Camacho Hernández..	78	598
Sección de Hipotecas		
Lina Córdoba López	78	622
Rogelio Chacón Román.....	—	637
Sección de Personas		
Jesús Barquero Aguilar	78	625

Registro Público.—San José, 30 de Noviembre de 1904.

JOSÉ Mª ACOSTA.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.